

DE BUENAS LETRAS

Bulos clásicos

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ-DUEÑAS De la Academia de Buenas Letras de Granada

Con la frase que da título a esta breve nota me refiero a expresiones usadas comúnmente que se apartan de su significado original y que tienen una procedencia de la antigüedad greco-latina. Esto suele ocurrir en conversaciones e incluso en conferencias y en artículos de prensa, pues se emplean citas que ni se comprueban ni se tiene en cuenta su marco textual primigenio. Diré además, con magno atrevimiento, que es consecuencia de la falta de formación desde una etapa inicial en el estudio del latín y del griego, materias ya casi desaparecidas de las etapas de secundaria y de bachillerato.

Para ilustrar esta afirmación usaré una expresión muy frecuente y que se puede oír y leer por doquier: «[...] ha abierto ya la caja de Pandora de los truenos [...]». Como sabe cualquiera que haya estudiado, o simplemente leído, algo de mitología clásica, ni Pandora tenía una caja ni en ella había truenos. Hecha de barro por Efesto según órdenes de Zeus, Pandora es enviada como castigo a Prometeo y a los hombres, a quienes Prometeo había favorecido contra Zeus. La 'bella calamidad' tenía una vasija, tinaja, jarra, o ánfora, en la que se guardaban todo tipo de males, las enfermedades y el penoso trabajo del hombre; eso era desconoci-

do para la humanidad. Cuando Pandora abrió la tapa de la tinaja, o lo que fuere, todos los males comenzaron a habitar en la tierra. Lo bueno de todo esto es que dentro sólo quedó la esperanza, pues la destructiva dama tapó el recipiente de manera oportuna.

Me parece necesario subrayar que el mito de Pandora nos puede servir para reflexionar sobre dos cuestiones distintas. En primer lugar, la obvia falta de coherencia y sentido en la transmisión de información que deviene falsedad, sin corroborar fuentes o buscar datos pertinentes. Esto tiene especial importancia cuando se trata de información escrita, especialmente en la prensa, por no decir cuando el 'bulo' lo profiere alguien sufragado por el erario público. No conviene maltratar el conocimiento y desfigurarlo por mera pereza o desidia. Y en segundo lugar señalaré que a mí siempre me ha resultado conmovedor que se guardase la esperanza, lo que requiere bastante interpretación por si al guardarse no se llega a utilizar o se queda como remanente benéfico para su posterior uso. De eso nos informarán los helenistas y otros.

Leo en un clásico de la semiótica que hablar de 'caja' se debe a una mala traducción del griego 'π' (tonel, cuba, tinaja). ¡Siempre nos quedarán los diccionarios!